

ALGO SOBRE LA MORRA

Para que no nos miremos constantemente el ombligo, algo tan propio de estos tiempos en que vivimos, intentaré dar un toque más amplio al juego de la morra.

No pensemos que es un invento de nuestra zona, sino que ya era antiguamente un juego de sociedad en diversos países y que es posible que se derive del hábito de contar con los dedos, como fueron las primeras formas de hacer las cuentas.

Además de algunos pueblos de Teruel y Castellón es bastante popular en Italia. Yo pienso, aunque no lo pueda demostrar con documentos, que fueron los soldados españoles de los Tercios los que la aprendieron allí y la practicaron cuando retornaron.

En la novela “Los novios” de Manzoni, uno de los autores más representativos del Romanticismo italiano del s. XIX, un grupo de soldados matan el tiempo jugando a la morra.

También se practica en el sudeste de Francia, donde recibe el nombre de “moure”, en las Vascongadas, en Portugal, y en... ¡Marruecos!

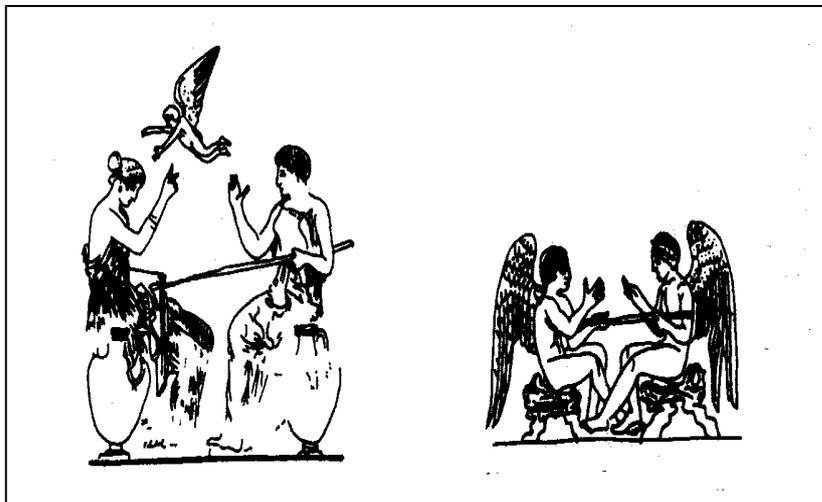
En China y en Mongolia se conoce el juego desde hace muchos años y lo llaman con el nombre de “hua quan” que significa “reñir con los puños”.

Todo esto en cuanto al espacio.

También fue practicada por los griegos, como se ve en estas escenas pintadas en dos vasos.



Griegos jugando a la morra



Griegos jugando a la morra

En el Imperio Romano este juego fue muy popular entre la gente y era conocido con el nombre de “micatio et digitis”, juego de levantar los dedos.

Cuenta G.Lafaye que cuando dos personas pleiteaban y no se ponían de acuerdo, para zanjar el asunto, se lo jugaban con una partida de morra.

En el S. IV se prohibió en Roma jugar a la morra en los mercados públicos.

En EL SATIRICÓN de Petronio, escritor latino nacido en Roma y cuya muerte acaeció el 65 d.C. , gobernador y procónsul de Bitina, que fue famoso por su elegancia en la corte de Nerón, tenemos uno de los primeros textos en los que se habla de **LA MORRA**.

En el capítulo XLIV, después de que en el capítulo anterior un tal FILENO cuenta cómo CRISANTO se había hecho rico y a pesar de ser un gran vicioso en su juventud, llegó a vivir más de 70 años (*edad desacostumbrada en aquellos tiempos*) y que aún con esta edad era muy aficionado a las mujeres y también a los hombres (*común entre los romanos*) e incluso cree que hasta los perros le gustaban, toma la palabra GANIMEDES y reprocha al hablante que de todo aquello a nadie le importa un bledo, que sus problemas es acordarse del hambre que les amenaza. La causa de esta hambre es la sequía que asola Roma, como la que devastaba el interior de Sicilia. Pero en Sicilia vivía SAFINIANO. **“No era un hombre sino un rayo que llevaba consigo el fuego por doquier. Además era de corazón recto, digno de confianza y amigo fiel. Sin temor podías jugar con él a la morra con los ojos cerrados”.**

Luego alaba sus acciones para paliar el hambre cuando fue edil de la ciudad.

Dos mil años a. de J.C. también los practicaron los egipcios como se ve en una ilustración de una tumba situada en Beni-Hassan durante el Imperio Medio.

Nótese en el personaje de la ilustración de la parte inferior derecha, con ese gesto, aún hoy, tan característico de la morra, de sacar la mano desde el pecho.



Egipcios jugando a la morra

En el mundo islámico se le daba el nombre de “mukharaja”, literalmente “lo que ha de salir”.

Se practicaba en territorios de Arabia, Siria, e Irak.

Ojo, pues. Cuando se organice eso que se ha dado en llamar “Campeonato Mundial de Morra” que se tenga en cuenta todos estos territorios de posibles jugadores, si no se nos quedará en minicampeonato.



Jugando a la morra

Severino Julián Rochela

